



# *La historia de Mary*

*Martha Patricia Zarza Delgado*



Universidad Autónoma  
del Estado de México



*La historia  
de Mary*



DIRECCIÓN DE PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS  
*Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de México*

Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales

**Carlos Eduardo Barrera Díaz**

*Rector*

Doctora en Humanidades

**María de las Mercedes Portilla Luja**

*Secretaria de Difusión Cultural*

Doctor en Administración

**Jorge Eduardo Robles Alvarez**

*Director de Publicaciones Universitarias*

# *La historia de Mary*

*Martha Patricia Zarza Delgado*

Traducción al otomí  
*Marisol González Aguilar*

Traducción al inglés  
*Caridad Rodríguez Hernández*

Ilustración  
*Paola Patiño Hernández*



**Universidad Autónoma del Estado de México**

*"2025, 195 años de la apertura del Instituto Literario en la ciudad de Toluca"*

Primera edición, marzo 2025

*La historia de Mary*

Martha Patricia Zarza Delgado

Traducción al otomí: Marisol González Aguilar

Traducción al inglés: Caridad Rodríguez Hernández

Ilustración: Paola Patiño Hernández

Universidad Autónoma del Estado de México

Av. Instituto Literario 100 Ote., Col. Centro

Toluca, Estado de México

C.P. 50000

Tel: 722 481 1800

<http://www.uaemex.mx>

Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas (Reniecyt): 1800233



Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional. Los usuarios pueden descargar esta publicación y compartirla con otros, pero no están autorizados a modificar su contenido de ninguna manera ni a utilizarlo para fines comerciales. Disponible para su descarga en acceso abierto en: <http://ri.uaemex.mx>

ISBN: 978-607-633-998-5

Hecho en México

El contenido de esta publicación es responsabilidad de las personas autoras.

Director del equipo editorial: Jorge Eduardo Robles Alvarez

Coordinación editorial: Ixchel Díaz Porras

Coordinación de diseño: Luis Alberto Maldonado Barraza

Corrección de estilo: Edith Muciño Martínez

Diseño editorial: Alexis Adriana Galeana Vargas



## CONTENIDO

### *Presentación*

María de las Mercedes Portilla Luja ..... 7

### *La historia de Mary*

*Mujer hablante de lengua indígena  
de San José del Rincón, Estado de México*..... 9

### *Ra 'bede ra Mary*

*Ra 'behñä i ñä ra hñä jä'itho  
Nsan José ra Ts'ät'i, dätä Hnini M'onda* ..... 17

### *The Story of Mary*

*A woman who speaks an indigenous language  
from San José del Rincón, State of Mexico*..... 25



## *Presentación*

La Universidad Autónoma del Estado de México realiza actividades académicas y de investigación que analizan los retos actuales de las comunidades indígenas de nuestro país con énfasis en las más vulnerables. Asimismo, edita y publica documentos que contribuyen a enriquecer la memoria cultural y la salvaguarda de la cosmovisión de estas comunidades en contextos rurales y/o urbanos característicos de grupos culturales específicos.

Hace unos años, la doctora Martha Patricia Zarza Delgado estuvo al frente de un proyecto de investigación con el cual se buscaba contribuir a mitigar la pobreza extrema de mujeres rurales indígenas. Ese trabajo etnográfico, efectuado en localidades de Chiapas, Oaxaca y del Estado de México, incluyó entrevistas a mujeres que habitaban en esas regiones. *La historia de Mary*, texto escrito por la doctora Zarza —el cual puede ser leído en español, otomí e inglés—, recoge una de esas entrevistas. En esta, una hablante de lengua indígena de San José del Rincón, Estado de México, nos narra una historia, su historia, la cual sirve para ejemplificar la exclusión, la desigualdad y la violencia que sufre un sector de la población femenina de nuestro país. *La historia de Mary* busca dar visibilidad a ese grupo de mujeres, compartir una reflexión y sensibilizar a la sociedad sobre esos problemas relacionados con el verdadero humanismo.

*La historia de Mary* refleja la inequidad en la distribución de la riqueza y las condiciones de desventaja social en que sobreviven estas mujeres, pero también nos desvela la fortaleza que muestran para vivir, transmitir, continuar y transformar aquello que recibieron, así como su anhelo de preservar su origen, cultura y lengua.

Con la publicación de libros como *La historia de Mary*, nuestra casa de estudios busca incentivar la lectura entre la comunidad universitaria y la sociedad en general, a fin de difundir el conocimiento y la cultura, puesto que las universidades deben ser un espacio de libertad en donde sea posible dialogar y cuestionar las verdades prevalecientes, en aras de crear conocimiento para resolver los complejos problemas del mundo contemporáneo.

Dra. María de las Mercedes Portilla Luja  
*Secretaria de Difusión Cultural*

UAEMEX

## *La historia de Mary*

Mujer hablante de lengua indígena de  
San José del Rincón, Estado de México

*Martha Patricia Zarza Delgado*

Siendo la responsable principal de un proyecto de investigación<sup>1</sup> que pretendía contribuir con la disminución de la pobreza extrema de mujeres rurales indígenas de México, a partir de la creación e implementación de tecnologías sustentables para atender sus necesidades de energía y la escasez de agua potable, iniciamos —15 investigadoras e investigadores de diversas disciplinas— un trabajo etnográfico en zonas cuidadosamente seleccionadas de acuerdo con los criterios establecidos para efectos del estudio. La estrategia metodológica del trabajo incluyó entrevistas, en profundidad, con mujeres de cada región.

Desde nuestros privilegios y lógica occidental, teníamos ciertas ideas preconcebidas sobre las innovaciones que ofreceríamos y que estarían enfocadas al uso de energía solar y a la captación de agua pluvial con tecnologías de punta. Es decir, con una postura visiblemente aleccionadora que les mostrara alternativas de solución a su condición de vida, nos acercamos con una buena intención de ayudar a las mujeres que, según refieren las estadísticas y la literatura al respecto, son las que mayor índice de pobreza, discriminación y vulnerabilidad sufren en este país, las mujeres rurales hablantes de alguna lengua indígena.

<sup>1</sup> Esta información surge a partir del proyecto de investigación registrado ante Conahcyt en la convocatoria Fronteras de la Ciencia con número de clave 540 en el año 2015.

Con una guía general de los temas a abordar, grabadora de voz, cámara fotográfica y formatos de confidencialidad sobre la identidad de quienes aceptaran participar en el estudio, nos presentamos en las regiones elegidas, con zapatos adecuados para caminar, ropa cómoda y gorras o sombreros para cubrirnos del sol. Así llegamos a tres localidades en Chiapas, Oaxaca y Estado de México —Guerrero se quedó fuera porque no era un lugar suficientemente seguro para realizar el estudio—.

De esta experiencia, seguramente cada una y cada uno de los participantes tendrá su propia visión y aprendizaje, guardará una percepción personal que no pretendo que sea igual a la mía. La intención de este relato no es más que, por un lado, visibilizar a un sector de la población femenina de este país que vive diferentes circunstancias de exclusión, violencia e inequidad y, por otro lado, compartir una reflexión muy personal que al dejarla plasmada pueda, eventualmente, serle de utilidad a alguien más.

Por principio, me siento con la obligación de dar un amplio agradecimiento a las mujeres que compartieron sus historias de vida, a la paciencia y confianza que nos otorgaron para conocer y entender su contexto y sus circunstancias.

Pero el reconocimiento va más allá porque conocerlas implicó ampliar la visión propia de la existencia, el entendimiento de la otredad, de la diversidad, de la inequidad en la distribución de las riquezas y en las condiciones de supervivencia. Este conocimiento, sin duda alguna, nos compromete a retribuirles algo a ellas y a otros sectores de la población que también se encuentran en condiciones de amplia desventaja



social, porque la excusa de la ignorancia o del desconocimiento se tiene solamente una vez en la vida.

Si bien este trabajo de investigación dejó —espero— algún aprendizaje en las mujeres con las que convivimos, estoy convencida de que la mayor enseñanza nos la dieron ellas, las mujeres rurales indígenas, quienes a pesar de sus largas jornadas para realizar las actividades que les han sido asignadas históricamente como el cuidado del hogar y la familia, también deben recolectar leña y agua; lavar ropa y trastes; cocinar, cuidar la hortaliza o pequeñas parcelas; atender la crianza de aves de traspatio, y con todo esto, muchas de ellas se esfuerzan por cumplir sus labores a fin de que sus hijas e hijos estudien y tengan otras condiciones de vida, y al mismo tiempo desean preservar su origen, cultura e idioma.

Es decir que no se trata de mujeres pasivas, víctimas de todas las opresiones y sin capacidad de agencia, ni de mujeres a las que hay que tutelar, más bien son mujeres que fungen como las principales responsables del cuidado del medio ambiente —porque saben perfectamente que su estilo de vida depende directamente de la existencia y buen estado de los recursos naturales— y también son quienes guardan gran parte de los saberes ancestrales de sus pueblos.

Este escrito se centra en una sola historia de vida, que lejos de pretender hacer de ella la única historia que deje fuera la diversidad de circunstancias y posturas de las mujeres de estas comunidades, tiene la intención de reconocer la resiliencia que han construido en contextos sociales y políticos que las han ignorado

insistentemente. Dice Chimamanda<sup>2</sup> que las historias ayudan a humanizar, pueden empoderar, pero, sobre todo, reparar, en cierta forma, la dignidad rota de quienes, hasta hoy, no gozan con plenitud de todos los derechos humanos fundamentales. Esa es la ingenua pretensión de este ensayo en otomí, inglés y castellano.

El estudio etnográfico de la vida cotidiana de las mujeres rurales e indígenas mexicanas de donde surge este texto, evidencia historias o biografías invadidas por diferentes modos de violencia, de marginación y de inequidad de género, arraigadas en patrones culturales que en muchas ocasiones se justifican dentro de las propias comunidades porque se asumen como parte de sus tradiciones, como asuntos domésticos o incluso como temas considerados naturales. A pesar de estos contextos, encontramos algunas mujeres que rompen los mandatos culturales y que buscan liderar a la comunidad, o que buscan alternativas de estudio y trabajo en las ciudades cercanas, situación que generalmente no las exime de cumplir también el rol social de género que les ha sido asignado.

Entre las muchas narraciones de mujeres entrevistadas, expongo aquí una que me resultó particularmente ejemplificadora y en momentos, incluso, conmovedora. Se trata de la señora Mary,<sup>3</sup> originaria de la comunidad de Jaltepec en San José del Rincón, Estado de México. Su historia permite vislumbrar la complejidad de la vida cotidiana de este sector de la población mexicana y se reconoce su

---

<sup>2</sup> Chimamanda Ngozi Adichie es una escritora, novelista y dramaturga feminista nigeriana.

<sup>3</sup> El nombre no es real por temas de confidencialidad, pero la información es una transcripción directa de la entrevista realizada.

proceso de autoidentificación como mujeres indígenas y toda la acepción cultural, histórica, social que eso les implica.

## Mary

Tengo 55 años. Nací en San José del Rincón en el Estado de México, mis padres también nacieron aquí. Mi papá se dedicaba al campo y mi mamá, pues, a la casa. Somos mazahuas, mis padres hablaban náhuatl, yo también, pero ya los hijos nomás lo entienden, se va perdiendo, por decir a nuestros nietos que van creciendo les da pena hablar esas palabras. Fuimos varios hijos, éramos la docena, yo soy de las más chicas.

Cuando tenía como unos 12 años se murieron mis padres, primero ella y luego él, no sé de qué murieron, se enfermaron. Me fui con mi hermana la más chica, tenía como seis años, a vivir con otra hermana que ya estaba casada, pero su esposo tomaba mucho y le pegaba reتهarto y a veces también a nosotras, entonces mejor me fui con mi hermanita a la Ciudad de México a buscar trabajo.

Allá encontré trabajo en una casa en donde me aceptaron con mi hermanita, limpiábamos la casa. Pero un día que salimos, un domingo, en el metro perdí a mi hermanita y pues ya nunca la volví a ver, pues era una ciudad muy grande y yo no sabía andar bien allá y pues se me perdió en el metro, quién sabe qué sería de ella.

Luego ya como a los 18 años me regresé acá a mi pueblo y me junté y tuve mis hijos, pero el señor me salió tomador y no siempre trabajaba, a veces en el campo, a veces en la construcción en la ciudad, pero yo tenía que trabajar bien duro en el campo porque él no mucho. Luego le cayó la diabetes y pues ya menos. Yo veía la milpa, cuidaba a los hijos, limpiaba la casa, pues todo yo solita.

Un día recibí un apoyo del gobierno, me dieron todo para poner un invernadero para la hortaliza, chico, pero muy bueno, todavía lo tengo y cultivo calabacitas, jitomates, habitas, chiles, rabanitos, coliflor, hartas cosas que se me dan. Cuando me lo dieron estaba desarmado, entonces yo lo armé y cuando estaba poniendo un clavo, al darle se volteó el clavo y me dio en el ojo, así perdí mi ojo, estuve un año en Toluca, en el hospital. Cuando regresé pues toda la milpa se había perdido, allí se dieron cuenta los de la comunidad que yo era la que cuidaba la milpa porque el señor pues no hacía nada, nomás tomaba y estaba acostado por su diabetes.

También hago bordados sencillos, las servilletas que utilizamos para las tortillas son las que yo bordo, y a veces él las lleva a vender a la ciudad o una de mis hijas, pero ya no veo bien, para hacer mi costura ya no veo bien, el humo de la cocina me lastima mis ojos.<sup>4</sup>

La costura la hago en ratitos que tengo, porque me levanto muy temprano, hay que madrugar y nos levantamos a las cinco de la mañana, a las cuatro, a veces, primero vamos al pozo y después por la leña, mi hija y yo vamos por la leña, nosotras rajamos la leña con el hacha, aunque no quieras pues se tiene la necesidad.

Como a las cinco de la mañana hay que poner la leña y preparar la masa para hacer las tortillas para que mis nietos desayunen y luego se vayan a la escuela. Si es tiempo de secas vamos por la agüita al pozo, pero si es tiempo de aguas paramos la agüita, ahorita la paramos en botes, en garrafones, en lo que encontremos y esa misma agüita la usamos para lavar, para lavar los trastes, para lo que sea, ahora sí hasta para bañarnos, y créame cuando es tiempo de secas, ahora sí hay que madrugarle para que no me ganen el agua en el pozo porque se hace una fila larga y, pues, la necesita uno para hacer la comida y limpiar los trastes y, pues, lo de la casa.

---

<sup>4</sup>El humo de los fogones de leña suele ocasionarles cataratas en los ojos.

Los trastes los lavo hasta en la noche porque después de la comida ya hay que ir a ver a los animales chiquitos, a darles agua y eso. La ropa, pues, la lavo los fines de semana, el sábado o el domingo vamos al río, nos tardamos todo el día allá, ahora sí que aquí no hay descanso y si me quedan unos ratitos pues los ocupo para hacer el bordado.

Ahora también estoy estudiando la primaria porque el gobierno nos da un apoyo, pero nos pide que nos preparemos en algo y pues yo estoy terminando la primaria, a veces me da pena porque mis nietos tienen los mismos libros que yo —sonríe—.

Pues ahora estoy bien, tengo mi casita y mi hortaliza y una de mis hijas y un hijo pues viven aquí mismo, pues se están haciendo aquí mismo su casita. Estoy mal de mis pulmones, antes era más fuerte el humo, con el tubo ayuda,<sup>5</sup> aunque cuando son las lluvias mejor se lo quitamos porque se mete el agua por el techo, pero está mejor ahora porque antes era abajo el fuego, se hincaba uno, ahora ya hay el comal y sale el humo para arriba.

¿Qué me falta para ser feliz? —lo piensa un rato y luego sonrío, tiene la mirada baja y una actitud corporal de cierta timidez, pero al mismo tiempo responde con voz firme—. Pues, la pura verdad nomás que se muera el señor —se refiere a su esposo— porque nomás está acostado y hay que comprarle sus medicinas de la diabetes, sale retecaro.

---

<sup>5</sup> Se refiere a la chimenea de la estufa de leña que tiene.





Ra'bede  
ra Mary





## Ra 'bede ra Mary

Ra 'behñä i ñä ra hñä já'itho Nsan José ra Ts'ät'i, dätä Hnini M'onda

*Martha Patricia Zarza Delgado*

Komongu ra ge ra zunt'ut'e ndui 'nar 'befi nthoni<sup>1</sup>, i da ne da kja 'befi pa da hñäki ka ra ya já'i nu'u hingi pets'i yá 'ñotho ya 'behñä i bui a hnini ra já'itho M'onda, nu'bu ma ndui yá mpaṭi ra teknolohiya y nu ma hai pa go pets'ije ya tsibi ko gin bui ra dehe pa da tsi, go hmunts'i ya 15 'behñä ko ñejee i pädí ya ndunthi tsükua pa da kja na ra 'befi a ma hnini anku y nuje te i nista ko te i nista pa da kja ra tzo ka ra tsükua. Pa da kja i nista da ñä ko ya 'behñä ya hnini.

Ndezu hmunts'uje xi hño ne ya te beni ko ya ra te nuju a m'onda, do benije te go kjaje pa da bu ira mpojo ra 'ra'yo xka te go kjaje y nuka da faxki pa da bui tsibi ga hyadi ko dehe da muntsi na ra 'ye ko teknolohiya ra za. Gi ne, da kja pa da beni 'nar nsadi y da nu njäts'i ra 'mui nthe nzaki, di ne go foxige ra 'behñä i ya tsükua hmä di ndunthije xati di pets'ije y ne gije xati hingi pets'ije, inda huigi na ma M'onda, ya 'behñä ñäje ñahñu ñä.

Dí ma pets'ije na ra tsükua a mi jutsi te go ma kaje, bí khaje do ñä y pa do buenije y bí jñutsi ra tsükua hin bí ñutsi ma thuhuu pa do neje, go ztetembe do majme ma thuhuu, do kitsi ma zexthi pa go 'yoje ra za, ma dajtuje ma jee ko ma fui pa ra hyadi. Go ztetembe hñu hnini nu Chiapas, Oaxaca, ko ra dätä hnini M'onda – Guerrero hindo mojme ka ra hnini ntsuto ní.

Na ñejee ko ra 'behñä ñajñu ga benije, ñajñu ga nuju ra hnini, gatho bí badji, da metsije genka bí katsije genki go. Nu ra tsükua di neje da katsi o da hyandi ka ra 'behñä nuna a hnini,

---

<sup>1</sup> Nuna ra ungmfädi da mui a ra 'befi nthoni nthuts'i Conahcyt hontho ja ra hemi nt'uni mfädi Ciencia ko ya 'bede ya clave 540 ja ya jeya 2015.

buife ran da za y tiniye, shati pets'i, dí nego shikije niji pa dí pädíhi y pa da nuu te ikja, pa da foxi ma na 'behñä.

Nua da mui'di, dí da yojpi ndunthi jämadi ka ra 'behñä, ge mi mojmi te gi thogi gi mäjmu, bínda dejmije, jin bí ntsu bí mäjmu te y thogi. Pe dí pojki jämadi ndunthi ge gí shoigije ma do pa do katsí y do nuu gatho te gí ma tojme y gí buife, gin gí ndují. Gejní go ñujtigi da ba ma khajni pa da foxi, genka da padí ankja dí buife, nde xati pets'i ka hingi pädi, ge rin gejkja xati hindi pädi hin da badí ankha dan fende nge ibuí.

Gejne ra 'befi bí katsije bí ba ra ya 'behñä, dí ma buife, bí māxkigi te dí pädihe, gegeje ndapejme ge a nguje ko ra bätsi y ra dame, da mutsije zá, ko dehe, mpenije, ko xut'i mohi, ko 'yot'e ya hme, patsi, pejpí ra hwähí, 'wini, ra eni, ko ra ndani, hindan tege pa ra t'ixu ko ra t'uu da pädi, ka hin da pajko pa ra buí ra za y hinda metsi ra tzo a inihí a buetze ge ra nfani y hinda medi ka ñä.

Geña ra 'behñä nindi chi chi ntsaya ja, nu'u mpefi ndunthi ra 'behñä da pädí ra mpefi ka ra hai, pädihe ge u da pehmu da 'wini y xo hin da mpefi, da duju ra tuju, gege pets'ije te da kja a ra hnini pa da buí ra za, da nuu pa da mui ra hai pa ra gatho.

Ma tsükua hontho ñä ge na ra 'behñä, gin da tina genka ra ra 'behñä hi ri mubí ka da taknito 'natho, pe nista khanto na pa da xifi te kja a ra hnini, ne da ma gatho te pejmu a hnini, ko ra 'behñä genka ya mbuje gin ine do fadi y do ma, ka foxige.

Ñä ka ra Chimamanda,<sup>2</sup> genge te do ma, da moxi ndunthi 'behñä, pa da ñaje, gin da ntsu, da moxije gegehe y da nu te t'ot'e. Genka di nehe genge ra mpefi di kahe na Hñiatho, Inglés ko Ñamfo.

---

<sup>2</sup> Chimamanda Ngozi Adichie ge 'na ra y padí ya 'yot'i, ra novelista ne ra dramaturga feminista nigeriana.



Ka ra tsükua ka mbueni bí muí pa da ñä te togí ka ra ‘behñä a hnini, hmä te togí ra ‘behñä, ga ma tinihe, xati kja ka ra domi, hijma xati ri muwi ge ra ‘behñä, hontho ra ñejee di toní ra hemi. Ge na ra hnini ni to ma wa ra za o ra ntzo, bí nchohe khaku ra tehe.

Ra ya ‘behñä da hma ka da hma honihe, gine da gohme ngu ya me o ya ku, da honi da ndunthi mpefi pa da tsethe ngu ya xhina y kundo ge pädíhe y mahmu go ma ga da nja’bu nu nihi, mahke tsihme da nkahe te kja ngu hnini.

Ge ngatho genka nu’u bí ñä bí xihki, natho ka go ma ‘bede, ge na ra ‘behñä nuwa gí nuu, kja di gi ma jar zunt’i jar muí. Ge ra thuhuu ra Mary<sup>3</sup>, buí a hnini ra Jaltepec, Nsan José ra Ts’ät’i, dätä Hnini M’onda. Genka ka ra ‘bede ran da bui ra xkagenthó gatho ya ‘behñä ma hnini a M’onda, ra padí a da kha pa da nuki de genkigehe ko ma ya ‘behñä, já’itho ne ngatho pa ya ‘mui da nä’ä te mpefi.

### Mary

*Dí pets’i 55 ya jeya, Dra mingú Nsan José ra Ts’ät’i, dätä Hnini M’onda, ma ta ko ma më buí a hnini. Ma ta mpe a hwähi, ma më mpefi a ma ngu. Gengogoje da Jñatrjo, yí m ata ko ma më ñä náhuatl, nugo dí pädí niji, pe ya bätssi hin pädí pa da ñä hantho pa da mihpíya, da mbedí, ya ma mbecto ya hin pädí da ñä, pets’i ya tsohi. Dí ndunthihe dí nkujuu, na docina ma dra kai go.*

*Da ma pets’i 12 ya jeya bí du ma ta ko ma më, ‘met’o ma më, ma y’a ma ta, hingi pädí te duí, bí hninigu. Do mem’be k ama tsi kjue, dí pets’i ‘rato jeya, do ma mumbe ma kjue ya ka ma nthäti, ka ra dame min dan tí, ko mi hingembe ma tsi ku, ka do kja do bení do buenímbe go mohme a M’onda, go ma honi ‘befi.*

---

<sup>3</sup> Ra thuhuu hingaku mfeni pa jin da madí te thuhu, gatho nä’ä mä.

*Do toti nar ndengu ho di negí ko ka ma tsi ku, dí ma tuhkimbe ka ra ngu. Pe nandi pa da pohme, na ra ndomongo do mbedí anka ndunthi kajni buí, taxo nua kjo ndí nu, nda ra ndeje ka ra hnini, hindi ma pädí wa ño y do medí, hindi pädí xo buí o bí du.*

*Gem'bu da ma pets'i 18 jeya da koji ma hnini, do nthäti y bí muí ma bätsi, ma dame nde bí tí y hin ma mpefi, me mpefi a hwähi o ya ete ngu jar Dähnini, pe nugg mi ke nda mpefi xi nugo nda mpefi a hwähi, nu gege mi ähä. Hinbi buí ra za, ra pets'i ra azuga ya hin da mpefi, nugo bí mpefi a hwähi, bí ma nu ma tsí bätsi, dí ma njotí, dí ma petí, dí ratze.*

*Nandi bí zehki na ra mboxte ge ndä nzayo, bí t'uni da ete na ra ngu chileku a go ití ra mu, ya xidama, ko xemi, tsi mu, ndunthi ma ra ya nda pa da buí ma káni. Ga ra tajki kja do ete ka ra ngu, do tete ma do ko na ra yophani, go mbe ka ma do, do muí na jeya a Nrzuhny pa da tetegi: Wí da koji ka ma hwähi ni te bí za, dí katsi ka kajni gengi go ma nu bí yeti ma hwähi, bí katsi gin do pefí, ka ma dame kjanto bra ntí, ba koji inda man ga ähä; xati bí pefí, brin hantho ka da tsu nge da azuga.*

*Dí pädí go wedí, dí wejti 'maxine bí mboxi ya hme, ma yá y thutsi a M'onda pa da mho, ma dame o ma t'ixu, ya hindi katzi nu ma do pa do wedí, ne ra 'bifi jar hñuni ga í ya ma do<sup>4</sup>. Dí wedí kxantho buí luga, tsíndra nantsí nxuditho meto dí pa a t'ot'e dra tuhme dehe, ma ya zá, ma t'ixu ko nugo dra tumbe zá, nugo ko ma t'ixu gí hejkimbe ra zá, anke hingi gi ne, mi pets'i ra 'nista.*

*Nxuditho da uni ra kut'a, go petí ko go utí ka ra zá pa go ma petí, pa da tsí ma mbecto y da ma nxo. Genwi netzibí go ma tu dehe a t'ot'e, gewu 'wäi díhe ya tzei ko ya tina pa po dehe, bí nja'bu bí kja dra t'ot'ehe dehe pa da mpeni, pa xut'i mohi y pa do hije, ko pa ma ngu. Gin*

---

<sup>4</sup> Ra 'bifi ya doyo ya zá kja da medi ka ra do.

*gí xijkihe mbetri ge nu netsibí ntsin dra nantsí nxuditho ma t'ixu pa go ma wejkenbe ra tsi dehe a t'ot'e, ndunthi kajni bí thogi da tehmi, dí ne ka ra dehe pa go xut'i mohi, pa go tsi, pa ma ngu.*

*Ya mohi dí xut'i ra nxui, nge win ma xuditho ya nu ma zu'we, di uni dehe pa da sihe. Ka ma dajtu gon pení ra nsabadu o ndomongo a däthe, dra ngatho ra pa ehe'bu, nu'bya hä ni te ntsyga ne nu'bu ga kohi 'ra wejtí ma 'maxine.*

*Nu'bya 'nehe di nxo pa do pädí, ka ra ndä nzayo foxinge ne go pädí go nchohe, xo go wadí ma tsükua, mbese dí pets'i ma tzo, ya ma mbecto pets'i ya hemi ngugo – 'rede –*

*Nu'bya ra za, dí pets'i ma ngu, ma hwähi ko ma káni a ma hai ko ma t'ixu ko ma t'uu dí buimbe, ya yoho bätsi tobe ot'e ra ngu. Gra hí ma chijchi, nu'bu mí mä's xí nzedi ra 'bifi, ko ra tubo foxki<sup>5</sup>, nge ka ra doyo bí tajki ya hin da bueni ra 'bifi, ge ga 'wäi ra ts'ü ra dehe ra doyo nge ka ra mañä, nu'bya ta ra za ya hindí petí a hai, di ma dajdanmu, nua ya hina.*

*¿Te gí ne pa gí 'müi ra za? Nuka –bení tanka da ma, ma bí 'rede, bí moní, bí aní y tangu bín ztensí, nda hora bí mpojo ma di thädi– Bí manka ra za, hantho da du ka ra kajni –ka ra dame– ya da hontho ähä, dí tqi ra nithi pa ra azuga, pe ran da hmädi.*

---

<sup>5</sup> Ne ra doyo 'ra'yo zá mi pets'i.



*The story  
of Mary*





## *The Story of Mary*

A woman who speaks an indigenous language from  
San José del Rincón, State of Mexico

*Martha Patricia Zarza Delgado*

As the principal investigator of a research project<sup>1</sup> aimed at reducing extreme poverty among rural indigenous women in Mexico through the creation and implementation of sustainable technologies to address their energy and potable water needs, a group of 15 researchers from various disciplines, initiated an ethnographic study in areas carefully selected according to the criteria established for the study. The methodological strategy of the work included in-depth interviews with women from each region.

From our positions of privilege and western logic, we had certain preconceived ideas about the innovations we would offer, which were focused on the use of solar energy and rainwater harvesting with cutting-edge technologies. In other words, with a clearly didactic approach that aimed to present them with alternative solutions to their living conditions, we approached with the good intention of helping the women who, according to statistics and relevant literature, are those who experience the highest levels of poverty, discrimination, and vulnerability in this country, rural women who speak an indigenous language.

---

<sup>1</sup> This information is drawn from a research project that was submitted as part of a proposal to Conahcyt in response to the Frontiers of Science call, project number 540, in 2015.

Among a general guide on the topics to address, a voice recorder, a camera, and confidentiality forms to protect the identities of those who agreed to participate in the study, we arrived at the selected regions, equipped with appropriate walking shoes, comfortable clothing, and hats or caps to shield ourselves from the sun. We visited three locations in Chiapas, Oaxaca, and the State of Mexico —Guerrero was excluded as it was not deemed sufficiently safe for conducting the study.

From this experience, each participant will likely have their own perspective and learning and will retain a personal perception that I do not expect to be the same as mine. The purpose of this account is twofold: on one hand, to bring visibility to a segment of the female population in this country who face various circumstances of exclusion, violence, and inequality; and on the other hand, to share a very personal reflection that, by being documented, may eventually be of use to someone else.

In first place, I would like to express my gratitude to the women who shared their life stories. I would also like to thank them for their patience and trust, which enabled us to gain a deeper understanding of their context and circumstances. Furthermore, our gratitude extends beyond that because getting to know them broadened our own vision of existence, deepened our understanding of otherness, diversity, and inequity in the distribution of wealth and in the conditions of survival. This knowledge undoubtedly commits us to give something back to them and to other sectors of the population that are also in conditions of great social disadvantage, because the excuse of ignorance or lack of knowledge is only available once in a lifetime.

While this research work, hopefully, provided some learning for the women with whom we interacted, I am convinced that the greatest lessons came from them, the rural indigenous women. Despite their long hours spent on tasks traditionally assigned to them, such as managing household duties, collecting firewood and water, washing clothes and dishes, cooking, tending to small gardens, and raising backyard poultry, many of them diligently work to ensure their children receive an education and improved living conditions. At the same time, they strive to preserve their heritage, culture, and language.

These women are not passive victims of oppression, nor are they women who must be protected. Rather, they are women who are typically the primary caregivers of the environment. They understand that their way of life depends directly on the existence and condition of natural resources. Additionally, they are the guardians of a significant portion of their communities' ancestral knowledge.

This paper focuses on a single life story, which, rather than claiming to be the only narrative and excluding the diversity of circumstances and perspectives of women in these communities, aims to acknowledge the resilience they have built in social and political contexts that have persistently ignored them. As Chimamanda<sup>2</sup> says, narratives help to humanize, empower, and most importantly, repair, to some extent, the broken dignity of those who, to this day, do not fully enjoy all fundamental human rights. This is the humble intention of this essay in Otomi, English, and Spanish.

---

<sup>2</sup> Chimamanda Ngozi Adichie is a Nigerian feminist writer, novelist, and playwright.

The ethnographic study of the daily life of rural and indigenous Mexican women, from which this text emerges, reveals stories or biographies marred by various forms of violence, marginalization, and gender inequity. These issues are deeply rooted in cultural patterns that are often justified within the communities themselves, as they are seen as part of their traditions, domestic matters, or even natural issues. Despite these contexts, we find some women who defy cultural mandates and seek to lead their communities or explore educational and work opportunities in nearby cities. However, this generally does not exempt them from fulfilling the gender roles that have been assigned to them.

Among the many narratives of interviewed women, I present here one that I found particularly illustrative and at times even moving. It is the story of Mrs. Mary<sup>3</sup>, originally from the community of Jaltepec in San José del Rincón, State of Mexico. Her story offers a glimpse into the complexity of the daily life of this segment of the Mexican population and highlights her process of self-identification as an indigenous woman, including all the cultural, historical, and social implications that entails.

### Mary

I am 55 years old. I was born in San José del Rincón in the State of Mexico, and my parents were also born here. My father worked in agriculture, and my mother took care of the home. We are Mazahua; my parents spoke Nahuatl, and so did I, but now the younger generations only understand it. It is fading away—our grandchildren, as they

---

<sup>3</sup> The name is not real for confidentiality reasons, but the information is a direct transcription of the interview conducted.

grow up, feel embarrassed to speak those words. We were several siblings, about a dozen; I am one of the youngest.

When I was around 12 years old, my parents died, first my mother and then my father. I don't know what they died from; they fell ill. I went to live with my youngest sister, who was about six years old, with another sister who was already married. However, her husband drank a lot, and he was very abusive, sometimes even towards us, so my sister and I decided to move to Mexico City to find work.

There, I found work in a house where they accepted me with my little sister; we cleaned the house. But one day, on a Sunday, while we were out, I lost my sister in the subway, and I never saw her again. It was a very large city, and I didn't know my way around well, so she got lost in the subway. I don't know what happened to her.

Then, when I was about 18 years old, I returned to my village, settled down, and had my children. However, my husband was a heavy drinker, and he didn't always work. Sometimes he worked in the fields, sometimes in construction in the city. I had to work very hard in the fields because he didn't work much. Later, he developed diabetes, which made things even harder. I took care of the milpa, looked after the children, and cleaned the house, all by myself.





One day, I received government support, and they provided everything to set up a small but very good greenhouse for growing vegetables. I still have it and cultivate zucchinis, tomatoes, green beans, peppers, radishes, cauliflower, and many other things that I am good at growing. When I received it, it was disassembled, so I put it together myself. While I was nailing it, the nail turned and hit me in the eye, causing me to lose my eye. I spent a year in Toluca at the hospital. When I returned, the entire milpa had been lost. The community realized that I was the one taking care of the milpa because my husband did nothing; he just drank and lay down due to his diabetes.

I also do simple embroidery. The napkins we use for tortillas are the ones I embroider, and sometimes he takes them to sell in the city or one of my daughters does. But I can no longer see well, my vision is impaired for sewing, and the smoke from the kitchen hurts my eyes.<sup>4</sup>

I do the sewing in the spare moments I have because I wake up very early. We have to rise early, and we get up at five in the morning, sometimes at four. First, we go to the well, and then for firewood. My daughter and I go for the firewood; we split it with an axe. Even if we don't want to, we have to because it is a necessity.

At around five in the morning, I have to put the firewood in and prepare the dough for the tortillas so that my grandchildren can have breakfast before going to school. If it is the dry season, we go to the well for water. But if it is the rainy season, we store water in bottles, jugs, or anything we can find, and use that water for washing, washing dishes and anything else, even for bathing. During the dry season, we really have to wake up early to make sure we get water from the well before a long line forms. We need it for cooking, cleaning dishes, and for household chores.

---

<sup>4</sup> The smoke from wood stoves often causes cataracts in their eyes.

I wash the dishes even at night because after the meal, I need to take care of the small animals, give them water, and so on. As for the laundry, I do it on weekends. On Saturdays or Sundays, we go to the river and spend the whole day there. There is no rest here, and if I have any spare moments, I use them to do embroidery.

Now, I am also studying at the primary school level because the government provides us with support but asks us to improve our education, so I am finishing my primary education. Sometimes I feel embarrassed because my grandchildren have the same books as I do [laughs].

Well, now I am doing well. I have my little house and my vegetable garden, and one of my daughters and a son live here as well; they are building their own houses nearby. I have lung issues; the smoke used to be much stronger before, with the pipe it helps<sup>5</sup>, although we remove it during the rainy season because water gets through the roof. But it is better now because the fire used to be below, and you had to crouch down; now there is a griddle, and the smoke goes up.

What do I need to be happy?, she thinks for a moment, then smiles, her gaze down, showing a certain shyness but at the same time speaking firmly: The plain truth is that I wish for the man to die —[referring to her husband]— because he just lies around, and I have to buy his diabetes medication, which is really expensive.

---

<sup>5</sup> It refers to the chimney of the wood stove.

### *Martha Patricia Zarza Delgado*

Es profesora investigadora en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma del Estado de México, de donde egresó de la Licenciatura en Diseño Industrial. Estudió la Maestría en Diseño de Productos en la Universidad Politécnica de Cataluña, en Barcelona, España; posteriormente, cursó una segunda Maestría en Ciencias del Diseño en la Universidad del Estado de Arizona, en Estados Unidos. Es doctora en Ciencias Sociales. Sus trabajos de investigación abordan temas relacionados con la cultura de género, los bienes de consumo cultural y el diseño socialmente responsable. Ha publicado diversos capítulos de libros y artículos especializados en revistas nacionales e internacionales. Es integrante del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores. Ha realizado una estancia de investigación en la Universidad de Cranfield, en Reino Unido y actualmente se desempeña como Secretaria de Investigación y Estudios Avanzados de la Universidad Autónoma del Estado de México.





En *La historia de Mary*, una hablante de lengua indígena, oriunda de San José del Rincón, Estado de México, narra su historia, la cual se presenta en español, otomí e inglés, y sirve para ejemplificar la exclusión, inequidad y violencia que sufre un sector de la población femenina de nuestro país. Esta interesante entrevista surge de un proyecto de investigación realizado por la autora con el cual se busca contribuir a mitigar la pobreza extrema de mujeres rurales indígenas. Dicho trabajo etnográfico, efectuado en localidades de Chiapas, Oaxaca y del Estado de México, incluyó entrevistas a mujeres que habitaban en esas regiones. Entre todas las narraciones de las mujeres entrevistadas, Zarza Delgado presenta aquí la que le resultó particularmente ejemplificadora e, incluso, conmovedora.

La historia de la señora Mary, de Jaltepec, San José del Rincón, permite vislumbrar la complejidad de la vida cotidiana de este sector de la población; refleja la inequidad en la distribución de la riqueza en nuestro país y las condiciones de desventaja social en que sobreviven estas mujeres. Asimismo, en la narración se reconoce el proceso de Mary de autoidentificación como mujer indígena y toda la acepción cultural, histórica y social que eso implica, pero también nos desvela la fortaleza que muestra para vivir, transmitir, continuar y transformar aquello que recibió, así como su anhelo de preservar su origen, cultura y lengua.

**SDC**